



Los padres fieles

ESTA ES LA HISTORIA DE CÓMO UNA familia de Sudáfrica [señale Sudáfrica en un mapa] comenzó a guardar el sábado sin saber de la existencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

En la noche, después de que oscurecía y ya no se podía seguir trabajando en el campo de maíz, la familia Reyneke se sentaba a cenar en una mesa grande que tenían en la cocina de su pequeña casa de campo en el centro de Sudáfrica, en la década de 1920.

El padre, la madre, los siete niños y las cuatro niñas comían de su propia cosecha todas las noches, una porción principal de papilla de maíz acompañada de papas, calabaza y carne. Después de la comida, los niños recogían los platos de la mesa y su padre abría la Biblia en holandés para adorar en familia.

Los niños más grandes escuchaban atentamente desde sus sillas de madera alrededor de la mesa, mientras que los más pequeños se subían al regazo de sus padres. Sabían que cuando el padre terminara de leer la Biblia, cantarían un himno y orarían.

Una noche en particular, el padre abrió la Biblia y leyó: “Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día” (Éxo. 20:8-10).

El padre a veces les hacía preguntas a los niños para que se mantuvieran despiertos, pero esta vez la pregunta se la hizo a sí mismo.

–¿Escucharon eso? –dijo desconcertado–. Aquí dice: “Acuérdate del sábado para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y

haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios”.

Eso de descansar el sábado era nuevo para él. Él y la familia siempre habían guardado el domingo, el primer día de la semana. Pero la Biblia decía otra cosa.

El padre hizo una anotación en la Biblia. Al lado de la frase: “Trabaja seis días”, escribió: “Las horas del arado”. Al lado de la frase: “Pero el séptimo día es de reposo”, escribió: “Tiempo de descanso”. El asunto era claro. A partir de ahora, él y la familia trabajarían desde el domingo hasta el viernes, y descansarían el sábado.

A partir de esa semana, la familia comenzó a guardar el sábado como dice la Biblia. Todos los sábados, dejaron de arar y no participaron en ningún trabajo regular.

Las familias en las granjas vecinas se dieron cuenta, y al poco tiempo tres familias más también comenzaron a guardar el sábado.

LA VISITA DE UN COLPORTOR ADVENTISTA

Pasó el tiempo, y un día, un colporteur adventista se detuvo en la granja y le vendió un libro al padre de familia titulado: *El pacto de Dios con el hombre*. Gracias a este libro, el padre y la madre aprendieron por primera vez sobre la Iglesia Adventista del Séptimo Día y se dieron cuenta de que otras personas también adoraban en sábado.

Nadie sabe si el padre y la madre se unieron a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero cuatro de sus once hijos se convirtieron en adventistas. Uno de sus nietos es Gideon, un pastor que ayuda a dirigir la obra misionera en la División Africana del Sur y del Océano Índico, la División

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Iglesia en Sudáfrica forma parte de la Unión de África del Sur. Sudáfrica tiene 1.190 iglesias, 348 congregaciones y 144.857 miembros. La población del país es de casi 60 millones de habitantes, lo que representa un adventista por cada 414 personas.
- Según el censo de 2001, el 79,8 % de la población es cristiana, principalmente de varias denominaciones protestantes, con una minoría de católicos.
- El 80 % de la población de Sudáfrica es negra y el 8 % es blanca. Los mestizos (mezcla de blanco y negro, o de blanco y asiático) representan el 9 %, y el 2 % pertenece a poblaciones autóctonas.
- Sudáfrica tiene once idiomas oficiales: el afrikáans, el inglés, el ndebele del sur, el xhosa, el zulú, el sepedi, el setsuana, el sesoto, el suazi, el venda y el tsonga.
- Sudáfrica tiene diez lugares declarados Patrimonio Mundial de la UNESCO: las montañas Barberton Makhonjwa; las áreas protegidas de la región floral del cabo; el paisaje cultural Khomani; el parque Maloti-Drakensberg; el paisaje cultural de Mapungubwe; el paisaje cultural y botánico de Richtersveld; el Parque del Humedal de iSimangaliso; el cráter de Vredefort; la isla Robben (una antigua prisión para presos políticos durante la era del apartheid, donde estuvo encarcelado Nelson Mandela); y los yacimientos fósiles al noroeste de Johannesburgo, donde se han encontrado algunos de los primeros fósiles humanos y que los científicos llaman "la cuna de la humanidad".
- El diamante más grande del mundo, llamado "Cullinan", se descubrió el 25 de enero de 1905 en la Mina Premier en Pretoria, Sudáfrica. El diamante, de 3.106 quilates, pesa 0,6 kilogramos.

que recibirá la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre.

Gideon, que es subsecretario de la División, da gracias a Dios porque su abuelo y su abuela leyeron la Biblia y obedecieron a Dios hace ya más de cien años. Dios también es feliz cuando leemos y obedecemos la Biblia.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].